

## *El que quiera ser el primero, que sea el servidor de todos*

En el Evangelio contemplamos a Jesús atravesando Galilea con sus discípulos, que no acababan de entender sus palabras.

Y en Cafarnaúm les pregunta: **¿De qué discutíais por el camino?** Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

En el camino de tu vida, también hoy Jesús te hace la misma pregunta: **¿De qué discutes por el camino?** ¿Cuáles son los anhelos de tu corazón? ¿Cuáles son tus centros de interés en las conversaciones con tu familia, con tus amigos?

Y la Palabra nos llama la atención sobre algunos temas preocupantes, que pueden ocupar nuestro corazón y descentrarnos del seguimiento de Jesucristo.

**Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones.**

La envidia puede tomar asiento en un corazón que duda del amor de Dios; en un corazón incapaz de descubrir el amor de Dios en la vida de cada día y, por eso, fácilmente termina en el resentimiento y en la amargura, y es fuente de conflictos.

**¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros?** De los deseos de placer, de la envidia, de la ambición.

**La sabiduría que viene de lo alto** es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera.

Es el **don** de **sabiduría**, que viene del Espíritu Santo y nos hace poder **ver a Dios en medio de la vida** cotidiana; y así, **la vida tiene sabor**, tiene sentido, más allá de las circunstancias concretas, porque **está el Espíritu Santo haciéndolo todo nuevo**, y entonces uno vive la experiencia de que *no hay nada ni nadie que pueda separarme del amor de Dios, y todo lo puedo en Aquel que me conforta* (cf. Rom 8, 38; Flp 4, 13).

**Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.** Jesucristo nos advierte contra el peligro de buscar **la vanidad**, el aplauso de los hombres, el quedar bien ante los demás y el no servirles, sino servirte de ellos. Estamos llamados a **servir a los demás, no servirnos de ellos**. Como hizo Jesús, *que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. Al cielo se sube, bajando.*

El secreto de la verdadera grandeza está en **hacerse pequeño, como un niño**. Esta es la verdadera humildad, sin la cual no se puede ser discípulo: *el que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí*.

Los niños simbolizan a los auténticos discípulos. Hay que **acoger el**

**reino** como un niño pequeño, recibirlo con sencillez **como don del Padre**, en lugar de exigirlo como un derecho.

Por eso, le dirá Jesús a Nicodemo que **hay que nacer de nuevo** para entrar en el Reino de Dios: *nacer de agua y de Espíritu* (cf. Jn 3, 5).

---

## **Para ayudarte a rezar**

---

Revisa tu vida y plantéate si tienes una verdadera *actitud de servicio*.

### ***La Palabra del Señor, luz para cada día***

---

1ª lectura: Sabiduría 2, 12. 17-20. **Lo condenaremos a muerte ignominiosa.**

El justo prueba su confianza en Dios cuando es perseguido y atacado. Su paciencia pone de manifiesto el poder de Dios. **La presencia del justo y su conducta resultan incómodas para quien obra mal**. Los grandes libertinos son muchas veces duros perseguidores. **Jesús es por excelencia el justo que sufre injustamente y el verdadero Hijo de Dios**.

Puedes leer *Mateo* 26, 3-4.

Salmo 53, 3-8. **El Señor sostiene mi vida.**

En medio del peligro, **el creyente confía en Dios**: le suplica en el peligro y le da gracias por la liberación.

2ª lectura: Santiago 3, 16-4, 3.

**Los que procuran la paz están sembrando la paz; y su fruto es la justicia.**

Santiago nos invita a poner en la práctica una conducta llena de buenas obras, que brota del manantial de la sabiduría cristiana. La presunción, la arrogancia y la falsedad, pretenden ocultar a través de palabras aparentemente sabias, las envidias y ambiciones que anidan en el corazón y que sólo generan malas acciones. **El buen comportamiento es lo que demuestra que un cristiano es sabio. El origen de los conflictos hay que buscarlo en el interior de cada uno**: las pasiones son las que encienden la guerra y alimentan los conflictos en la comunidad.

Puedes leer *Gálatas* 5, 13s.

Evangelio: Marcos 9, 30-37. **El Hijo del Hombre va a ser entregado...**

**El que quiera ser el primero, que sea el servidor de todos.**

Jesús anuncia de nuevo su pasión y resurrección. Los discípulos siguen sin comprender nada. Por el camino vienen discutiendo sobre quién es el más importante. Jesús tiene que darles la lección del *servicio*. Atacando de raíz el afán de orgullo y poder, **Jesús afirma que grande es solamente aquel que, en actitud de servicio, se interesa por el prójimo**. Queda invertido así el orden de valores que tantas veces prevalece entre los hombres. Además, **se es grande no cuando se ocupa un puesto de relevancia, sino cuando en la vida se hace sitio para quien no tiene grandeza**.

<b>Lunes 23</b> <b>San PÍO</b> <b>DE PIETRAL-</b> <b>CINA, presbí-</b> <b>tero</b>	Prov 3, 27-34. El Señor detesta al perverso. Sal 14 El justo habite en tu monte santo. Lc 8,16-18 El candil se pone en el candelero para que haya luz. Pídele al Señor la gracia de ser hoy una <i>luz</i> para los que te rodean
<b>Martes 24</b> <b>NUESTRA SE-</b> <b>ÑORA DE LA</b> <b>MERCED</b>	Prov 21, 1-6. 10-13 Diversas sentencias. Sal 118 Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos. Lc 8, 19-21 Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra. Pídele al Señor del <i>don</i> de escuchar su Palabra
<b>Miércoles 25</b>	Prov 30, 5-9 No me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan. Sal 118 Lámpara es tu palabra para mis pasos. Lc 9, 1-6 Los envió a proclamar el reino de Dios y curar a los enfermos Reza por las vocaciones sacerdotales y religiosas
<b>Jueves 26</b> <b>Santos COSME</b> <b>Y DAMIÁN</b>	Ecl 1, 2-11 Nada hay nuevo bajo el sol. Sal 89, 3-6.12-14.17 Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Lc 9, 7-9 ¿Quién es este de quien oigo decir tales cosas? Reza por los cristianos <i>perseguidos</i> .
<b>Viernes 27</b> <b>San VICENTE</b> <b>DE PAÚL</b>	Ecl 3, 1-11 Todas las tareas bajo el sol tienen su sazón. Sal 143, 1-4 Bendito el Señor, mi Roca Lc 9,18-22. Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho. Reza por los enfermos y los que sufren. ¡Ayúdales!
<b>Sábado 28</b> <b>San LORENZO</b> <b>RUÍZ</b>	Ecl 11, 9-12, 8 Acuérdate de tu Hacedor durante tu juventud. Sal 89 El Señor ha sido nuestro refugio de generación en generación. Lc 9, 43b-45 Al Hijo del Hombre lo van a entregar. Haz una obra de <i>caridad</i> .
<b>Domingo 29</b> <b>26° del</b> <b>TIEMPO ORDI-</b> <b>NARIO</b>	Nm 11, 25-29 ¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta! Sal 18, 8.10.12-14 Los mandatos del Señor alegran el corazón. Sant 5, 1-6 Vuestra riqueza está corrompida. Mc 9, 38-43.45.47-48 El que no está contra vosotros está a favor vuestro. Reza por tu familia y por la parroquia

## ***Testigos del Señor:*** ***Beato Gaspar Stanggassinger***

Nace en una familia humilde y trabajadora en el año 1871 en Berchtesgaden (Alemania). Es el segundo de 15 hermanos. Desde pequeño siente deseos de ser sacerdote, y con 9 años, siendo monaguillo,

escucha la llamada de Dios a entregarse a su servicio.

Con 10 años inicia estudios en Freising, pero no destaca por su talento. Tres años después ingresa en el seminario, mejorando en los estudios por su alegría y tesón.

En 1889, sufre la fiebre tifoidea y tras realizar una confesión general y recibir los sacramentos, se recupera rápidamente. Es su gran conversión. Fruto de los ejercicios espirituales, y de sus vacaciones en su pueblo se va forjando su carisma, centrado en Cristo, dedicación a los más pequeños, y acompañar a los jóvenes en el conocimiento de Jesús. Acabado el Bachiller, ingresa en el Seminario Mayor.

El acercamiento a los redentoristas es progresivo, desde que en 1887, realiza una confesión general en Dürnberg. Desde entonces se confiesa con redentoristas. En 1892, tras una excursión con el seminario, y haber rezado el rosario, orando ante la Virgen de Altötting, escucha: "vete a Gars, junto al río Inn, con los redentoristas". Dejó el seminario y fue a casa de sus padres, quienes se opusieron a la decisión, sobre todo porque los redentoristas en Alemania habían sido prohibidos por la ley Kulturkampf de Bismark, por considerarlos nocivos para el Estado.

En 1892 comienza su noviciado en Gars. Tiene dificultades para entender a un novicio, a quien no aguanta, y siente deseos de abandonar el noviciado. Esta etapa viene marcada en su espiritualidad por su apertura total a Dios y fidelidad sólo por su amor. El 16 de octubre de 1893 hace la profesión religiosa en Dürnberg.

Se propone cuidar su atención a los demás, ser más respetuoso, comprenderlos mejor, ser más amable y no sermonear ni juzgar. Un estilo de vida que le acompañará toda su vida. Ordenado sacerdote en 1895, es destinado al Seminario Menor de Misioneros Redentoristas de Dürnberg, como profesor y encargado de estudios. Sus cualidades personales, le hace ganarse la confianza de los chicos. Su cordialidad, disponibilidad, afecto, humildad, comprensión y bondad, no le impiden ser firme y prudente en su trato y decisiones.

Tras estudios sobre la enseñanza, se decanta por un nuevo estilo estimulante, que no obligue a nadie, tolerante, paciente y entregado, en que se obedece sólo por

amor, porque se quiere y no porque se debe, un estilo alegre y sereno. Nunca castiga ni reprende. Si algo está mal, los llama aparte, y si se equivoca les pide perdón en público, incluso de rodillas. Apuesta por una formación integral de los jóvenes, donde haya juego, deporte y otras manifestaciones, orientando hacia la madurez personal y el equilibrio interior, fundamentándolos siempre en Cristo. También propone unos días de vacaciones para los alumnos con sus familias. Se vuelca en la dedicación hacia los alumnos, especialmente con los enfermos. Además de este trabajo, se encarga de la contabilidad del seminario, de elaborar los nuevos estatutos de la casa, y de los programas de estudio. En la comunidad, hace de reconciliador entre los hermanos, buscando el entendimiento entre jóvenes impacientes y superiores exigentes.

A sus 26 años, es el encargado de los postulantes, quienes le tienen gran cariño por su amistad, sencillez y cercanía. En 1897, el intenso trabajo le desborda y entra en un estado de tensión y agotamiento. Aún así, seguirá trabajando con toda su fuerza. Los últimos días de su vida, transcurren en Gars, al ser trasladado el Seminario Mayor hasta esa ciudad. Llega el 11 de septiembre de 1899, y el día 13 dirige unos ejercicios espirituales para los alumnos, en los que presiente su final.

El día 22 se siente cansado y sin fuerzas, con fuertes dolores de vientre. El 24 de septiembre, tras celebrar la eucaristía en la enfermería, pide la unción, que la recibe al día siguiente. Diagnosticada una apendicitis que se vuelve peritonitis, se rodea en sus últimos momentos de los jóvenes a los que les predica de la siguiente manera: "Honrad y amad a la buena Madre, visitar a Jesús Sacramentado". Tras recibir la comunión y hacer una oración de San Alfonso, muere en la madrugada del día 26 de septiembre de 1899 en la ciudad de Gars. Tan sólo tenía 28 años.

En 1988 el Papa Juan Pablo II lo declara Beato.